



Semana Parroquial

de Nuestra Señora de las Angustias

SANTORAL

DOMÍNICA V DESPUÉS DE PENTECOSTÉS. — San Cristóbal y Santa Amalia.

Lunes.—San Pío I, p., y Santa Pelaya.

Martes.—Santos Hilarión y Paulino.

Miércoles.—San Anacleto, p., y Santa Inés.

Jueves.—Santa Adela y San Justo.

Viernes.—San Enrique, emp., y San Camilo de Lellis, cf. y fd.

Sábado.—Nuestra Señora del Carmen.

EVANGELIO

de la dominica V después de Pentecostés.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: "Si vuestra justicia no es más llena y mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos. Habéis oído que se dijo a vuestros mayores: No matarás, y que quien matare será condenado a muerte en juicio. Yo os digo más: quienquiera que tome ofensa con su hermano merecerá que el juez le condene. Y el que le llamare *raca* merecerá que le condene el concilio. Mas quien le llamare fatuo será reo del fuego del infierno. Por tanto, si al tiempo de presentar tu ofrenda en el altar, allí te acuerdas de que tu hermano tiene alguna queja contra ti, deja allí mismo tu ofrenda delante del altar y ve primero a reconciliarte con tu hermano, y después volverás a presentar tu ofrenda."—(Evangelio según San Mateo, cap. V, vers. de 20 a 24.)

REFLEXIONES

SI NUESTRA JUSTICIA, es decir, si la rectitud de conciencia y la vida de virtud no es mayor en los cristianos que en los que no siguen a Cristo, no entraremos en el Reino de los Cielos.

No olviden esto esos cristianos a medias que por esos mundos se estilan, que no hacen el menor caso de los preceptos morales

del Cristianismo, que faltan con suma facilidad a los dictados de la más elemental justicia, que toman como criterio para discernir si un acto es moral o no el que lo hagan o no la mayoría; esos cristianos que se contentan con no matar y no robar a nadie (aunque sobre esto mucho había que hablar), como lo puedan hacer los que no son cristianos, quienes no han sido iluminados con la luz perfecta de la Doctrina de Jesucristo.

LOS CATÓLICOS no podemos ni debemos contentarnos con una vida vulgar y corriente, por lo que a la virtud se refiere, sino que tenemos la obligación de aspirar a la perfección, de imitar a nuestro modelo, Jesucristo, de seguirle más fielmente y más de cerca que nadie y de que nuestra vida cristiana, sólidamente sobrenatural, se traduzca en toda clase de virtudes: caridad, justicia, abnegación, fervor, devoción, fidelidad, mortificación, obediencia, etc., etc., virtudes que constituyen el Catolicismo verdadero y práctico.

J. G. C.

LA ROCA DE LA FE

Como dique puesto por Dios contra las olas de los errores del mundo yérquese incólume la figura de Pedro, base y cimiento de la Iglesia católica, única nave salvadora en el horrendo diluvio del vivir.

Porque eso es Pedro; eso es el glorioso Pontificado Romano, cuya primera piedra fué el Príncipe de los Apóstoles, a quien el mismo Cristo dió sobre sus hermanos, no sólo el glorioso Primado de honor, sino también el efectivo y eficiente de jurisdicción y de poder espiritual, cuando le dijo: "Tú eres Pedro; y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia; y las puertas del Infierno no prevalecerán contra ella; y a ti daré las llaves del Reino de los Cielos; y todo cuanto atares en la tierra, atado será en los cielos; y todo cuanto en la tierra desatares, quedará en los cielos desatado."

¿Podemos imaginar, lectores míos, un poder más elevado, más trascendental, más eficaz y glorioso que el de Pedro, entre los poderes que se disputan el gobierno del mundo?

Es cierto que este Poder no tiene, ni necesita ejércitos materiales para sostenerse; pero tiene innúmeros ejércitos espirituales formado por esas gloriosas falanges de sacerdotes, religiosos, Obispos y fieles, que actualmente, como en el transcurso de los pasados siglos, están prontos a dar su vida, como Pedro la dió, por confesar a Cristo. Tiene legiones de mártires en su historia; purísimos coros de vírgenes en los claustros de la inmensa cristiandad, escogida huésped de sapientísimos doctores en los fastos del saber civilizado; altas cumbres de virtud en los anales de la Iglesia; nutrido escuadrón de apologistas en los dominios científicos; esforzado contingente de aguerridos defensores en el campo de toda humana actividad.

Y ésta, que es la historia de veinte siglos, continúa siendo también la historia, al par que la norma y el ejemplo, de la presente humanidad.

Sin Pedro, sin la Iglesia, sin Cristo no existiría la actual brillantísima civilización, de que, con plena justicia, hoy nos envanecemos.

Quitad estos tres poderes, que son un mismo y único poder, y el mundo sería un caos, en que los errores harían imposible hallar un hilo de luz, y la humanidad gemiría, como en los tiempos pretéritos, bajo el yugo del servilismo, de la esclavitud, de la tiranía moral y material, de la ceguera del espíritu, el atrofiamiento religioso, de la perversidad del alma, del desenfreno y la degradación.

Pero siendo Pedro la luz, como Cristo y su Iglesia, el caos se trueca en claridad, y la confusión en orden, y la rebelión en santa disciplina, y el error en ciencia verdadera, y el servilismo en libertad, y el desenfreno en virtud, y la degradación en santidad heroica.

Y nacen las cristiandades, que han de dar origen a las naciones civilizadas, portadoras de la cristiana fe, en todos los ámbitos del mun-

do; y unidos bajo el cayado de Pedro, así la pluma como la espada, tanto el soldado como el emperador, lo mismo el anacoreta que el labriego, el mercader y el navegante, forman la gloriosa historia de esta gran civilización cristiana, que es el exponente de las grandes virtudes de la humanidad, bajo la sombra de la Cruz.

Ved aquí, lectores, lo que debemos a esa gran institución que se llama el Papa, el Vicario de Cristo, y cuyo primer representante en la tierra fué San Pedro. Sirvanos esta ligera consideración para agradecer los beneficios que el Pontífice Romano derrama constantemente sobre el mundo, y para honrar, en la fiesta de San Pedro, al Supremo Jefe de la Iglesia católica, Su Santidad Pío XI, legítimo sucesor, a través de los siglos, de aquel pobre pescador de Galilea, constituido por Cristo en Piedra de la Iglesia y en Roca de nuestra fe.

A. H. D.

Un deber de los católicos

COMO DICE NUESTRO REVERENDÍSIMO PRELADO,

es el ayudar, sostener y fomentar la Prensa católica. Para esto no basta contribuir un día al año con una pequeña limosna en la colecta que en favor de la Prensa católica tiene lugar anualmente, el día 29 de junio, fiesta de San Pedro.

CON LO QUE SE RECAUDA

en la Diócesis de Madrid (el año anterior unas diez y ocho mil pesetas; este año aún no se sabe), después de cubrir los gastos de propaganda y organización, se destina un tanto por ciento al dinero de San Pedro, para el Sumo Pontífice; otra cantidad va a engrosar el tesoro nacional de la Prensa católica, custodiado por una Junta de personas calificadas que preside el eminentísimo señor Cardenal Primado, y lo restante se emplea en sostener y coadyuvar un poco a las publicaciones y revistas católicas de la Diócesis, que suelen arrastrar una vida lánguida, por falta de recursos; en aumentar y difundir en los pueblos de la provincia, en los barrios extremos de la capital y en los hospitales, etc., las suscripciones gratuitas o a mitad de precio, que contrarrestan y disminuyen entre las clases humildes la lectura de periódicos anticatólicos.

NO HEMOS DE OLVIDAR que con la cantidad que se recauda no se pueden hacer milagros ni tener grandes rotativos. Un

diario de gran circulación necesita casi esa cantidad *diariamente*.

También conviene recordar a los católicos que nuestros hermanos de los Estados Unidos organizan no un Día de la Prensa, sino un Mes, y que recogen unos catorce millones de pesetas, con lo que pueden hacer frente a los dispendios de sus pujantes y modernos periódicos.

LA CARIDAD

de los católicos debe irse orientando en armonía con las necesidades de los tiempos y atender más con sus limosnas y generosidades a este "moderno apostolado", como ha dicho el Sumo Pontífice.

De poco o de nada servirán las magníficas obras de beneficencia levantadas por los católicos, nuestras iglesias, escuelas, asilos, hospitales, etc., si en un día crítico de lucha no cuentan con una prensa que nos defienda, que oriente y encauce la opinión y haga valer nuestros derechos.

Urge, pues, que ayudemos a nuestra Prensa.

PARA ESTO

es menester suprimir suscripciones a los periódicos no católicos y aumentarlas a los que lo son.

¿QUÉ PERIÓDICO

es católico? Sencillamente el que reconoce el magisterio infalible de la Iglesia sobre fe y costumbres, el que se somete a este magisterio mediante la censura eclesiástica.

El periódico que se llama católico, que, inclusive, trae informaciones católicas, pero que no tiene *censura* eclesiástica, no puede llamarse católico, no es hijo fiel y sumiso de la Autoridad de la Iglesia; se expone fácilmente (como en alguno de Madrid ocurre) a incurrir en error fundamental sobre fe, sosteniendo en sus artículos doctrinas heréticas.

MUCHO MENOS

debe un católico leer, retener, propagar y defender los periódicos que no sólo no acatan la autoridad de la Iglesia, sino que a ella se oponen y la ridiculizan, censuran y menosprecian; esos periódicos como *El Sol*, *La Voz*, *La Libertad*, *El Liberal*, *El Socialista*, *Heraldo de Madrid* y otros análogos, que sostienen campañas antirreligiosas, anticlericales y anticristianas; que defienden tesis inmorales; que profieren injurias a Cristo, a la Religión, a la Iglesia, al Papa, a la jerarquía eclesiástica; que apoyan las doctrinas contrarias a nuestra fe; que siguen marcada o solapadamente tendencias sectarias, que dan más crédito a *cualquiera* que al Sumo Pontífice, etc. etc.

UN CATÓLICO

verdadero no debe leer esos periódicos, ni permitirlos en su casa, ni pagarlos con su dinero, ni suscribirse a ellos, ni anunciarse en ellos.

Los que tal hacen, pecan. Y pecan por el escándalo y mal ejemplo que a los demás dan leyendo periódicos contrarios a sus creencias religiosas. ¡Y ay del que da mal ejemplo!

Pecan porque se exponen a sufrir la nefanda y funesta influencia de esas doctrinas diluidas en sus páginas, y que un día y otro van envenenando sus inteligencias y sus corazones, que deforman su conciencia y debilitan su fe.

Pecan, sobre todo, porque *cooperan* con su ayuda y dinero al sostenimiento y difusión de la Prensa que destruye el reino de Dios en las almas; cooperan a una obra perjudicial, y, por tanto, son responsables de todos los daños y males que los tales periódicos ocasionan, según su cooperación.

SI TODOS

los católicos que leen y compran periódicos no católicos, sin censura eclesiástica, dejasen de hacerlo, esa prensa no viviría, esos periódicos no continuarían su obra demoledora y negativa.

Si todos los católicos que ahora traicionan los deberes de su conciencia suscribiéndose a esos periódicos dedicaran de hoy en adelante su dinero a los periódicos católicos, éstos ocuparían la primera fila en fuerza, en importancia, en confección, en información.

¿Quiénes tienen la culpa de que esto no suceda?...

Resolución práctica: Que todo el que lee estas líneas quite una suscripción a los referidos periódicos no católicos y la aumente a un diario que defienda a Cristo.

JESÚS G. COLOMO.

La Virgen del Carmelo

El sábado 16 celebra la Iglesia la fiesta de Nuestra Señora del Carmen.

Es fiesta tradicional en el pueblo cristiano.

Es fiesta de profunda raigambre en nuestra Patria.

Es fiesta de consuelos y de esperanzas inefables.

Es fiesta de cuantos naufragos y caminantes en la vida clamamos a nuestra Madre.

Es fiesta de profunda devoción y amor filial a Nuestra Señora.

Es fiesta que nos recuerda sus bondades y misericordias maternas.

Es fiesta eminentemente popular.
Es fiesta que nos habla del privilegio Sabatino y del Escapulario.

Llevemos impuesto con devoción ese bendito Escapulario que la misma celestial Señora nos entregó como prenda de predilección.

Ella nos ha prometido la perseverancia final

en el servicio de Dios a cuantos le llevemos puesto con dignidad.

Ella sacará del Purgatorio las almas de sus devotos hijos que mueran guardando castidad y llevando su Escapulario, y lo hará el sábado inmediato a su muerte.

J. G. C.

Callos
No se lamenta V. de tener sus pies destrozados. No achaque a sus callos lo que sólo es obra de su incuria. El que tiene la cara sucia es porque no se lava. El que tiene callos, Juanetes, ojos de gallo o durezas es porque no usa el patentado **UNGUENTO MAGICO**, que en tres días lo extirpa totalmente. Pídale en farmacias y droguerías 1,50 ptas.; por correo, 2. **FARMACIA PUERTO**. Pza. San Ildefonso, 4.

ULLOA Optico especialista · Gafas · Lentes
Carmen, 14.-MADRID

Los sombreros paja

más a la moda, bonitos y económicos, los encuentran las señoras en la fábrica de

LA ELEGANCIA

FUENCARRAL, 10, PRAL.

MEDIAS Antes de comprar, de hilo o seda, probad con un par de nuestras calidades y os convenceréis de que no tienen rival ni en precio, ni en duración.

MOLINUEVO. Caballero de Gracia, 56

PILAR, modista, enseña a cortar y probar en un mes. *Plaza del Dos de Mayo, 6* (antes Infantas, 22).

Casa Marisa

(Ex oficiala de Cottret.)

Ofrece a usted sus últimos modelos y figurines de esta temporada. Se admiten géneros.

SAN AGUSTIN, 6, PRIMERO

LA FELICIDAD

En esta casa encontrarán géneros para señora, caballero y niños a precios muy económicos.—31. Barquillo, 31.

ENSEÑANZA DE CORTE, venta de patrones a la medida; corte y prueba en tela, por la señorita que estuvo encargada de la sección de patrones de *La Moda Elegante*. **COLEGIATA, 11, 2.º**

EL MEJOR CHOCOLATE

Convencidos de que favorecemos a nuestros lectores y amigos, con interés les recomendamos los exquisitos chocolates de Isidro López Cobos. Compradle en su *Molino*. **GENOVA, 4**. Tel. J. 1.

EL MOSQUITO

TINTORERIA CATOLICA

Despacho: Glorieta de Quevedo, 7, teléf. 34.555.

La más recomendable a las señoras cristianas, por su seriedad y economía.

Especialidad en lutos con negro garantizado, en doce horas.

No confundirse: 7, Glorieta de Quevedo, 7.

Sucursal: Almansa, 3 (Cuatro Caminos).

PROFESSEUR DE FRANÇAIS. Leçons à partir de 5 et 10 pesetas par mois. **S. BERNARDO, 73.**

PELETERA excelente, económica. Cógense puntos primorosamente.—*Fuencarral, 77, pral.*

FUNERARIA DEL CARMEN(S.A.)
ÚNICA INFANTAS. 25. TELÉFONO 14685
QUE NO PERTENECE AL TRUST